



Organización
de las Naciones Unidas
para la Educación,
la Ciencia y la Cultura



Cátedra UNESCO
Tecnologías de apoyo para
la Inclusión Educativa



REVISTA

JUVENTUD Y CIENCIA SOLIDARIA:

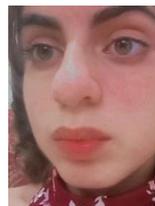
En el camino de la investigación

PERCEPCIONES JUVENILES DEL MACHISMO Y FEMINISMO

Valeska Dayanna Barsallo Llamuca, María Paula Arévalo Briones,
Maylin Paulette Rizo Luna, Samuel Eduardo Villarroel Lamilla



Mi nombre es **Valeska Dayanna Barsallo Llamuca**, tengo 15 años, estudio en el colegio Salesiano Domingo Comín y estoy cursando el primer año de Bachillerato. Me gusta leer y cocinar. En la universidad quiero estudiar Pediatría.



Mi nombres es **María Paula Arévalo Briones**, tengo 15 años, y estoy en colegio salesiano Domingo Comín. Mis hobbies son dormir, escuchar música y hacer ejercicio. En el futuro quisiera prepararme para ser cardióloga.



Mi nombre es **Maylin Paulette Rizo Luna**, tengo 15 años y estudio en el colegio salesiano Domingo Comín. Mis hobbies son leer, pintar, escuchar música, jugar vóley y aprender a jugar fútbol, mi meta en un futuro es ser Cirujana con especialización en cardiología.



Samuel Eduardo Villarroel Lamilla, tengo 15 años, estudio en el colegio Domingo Comín y estoy cursando el primer año de bachillerato. Me gustan los videojuegos y la música. En la universidad me gustaría estudiar Medicina, y especializarme en cardiología.

Resumen

El presente artículo plantea una reflexión sobre los extremos del machismo y feminismo como dos corrientes contradictorias e irreconciliables de personas que aún

consideran la superioridad del uno sobre el otro en materia de género. A través de una encuesta aplicada a estudiantes de una institución educativa se logra

evidenciar que los jóvenes consideran que estas dos corrientes extremas no deben existir. La mentalidad más abierta de los jóvenes favorece el trabajo en equipo en condiciones de igualdad de oportunidades para ambos géneros.

Palabras clave: machismo, feminismo, extremismo, género, movimientos

Explicación del tema

Desde inicios de la humanidad, el machismo, era una forma imposición del hombre sobre los demás. Se cree que el machismo inició por la supuesta supremacía del hombre sobre la mujer, al ser más fuerte, no solo físicamente por sus particularidades anatómicas, sino también porque era quien llevaba el sustento al hogar siendo él el responsable de la caza, entre otros aspectos.

Desde muy pequeñas, a las niñas se les decía que ellas debían jugar con muñecas y los niños con carros, que el rosado es para las niñas y el azul para niños. Las cosas del hogar las debían de hacer solo las niñas. De esta forma, niños y niñas crecieron con esa mentalidad, cuando en realidad tanto niñas como niños deben aprender a realizar los quehaceres del hogar. También, deben poder ser y hacer lo que ellos desean, sin miedo a que se les discrimine porque un joven quiera ser chef o diseñador de modas o, en su defecto, que una mujer quiera ser militar o ingeniera mecánica.

El machismo es la actitud de superioridad de los hombres sobre las mujeres [2], también se refiere a costumbres sociales diseñadas para promover el avance y predominio de los hombres en detrimento de las mujeres. El machismo no tiene lado positivo o puntos a favor, ya que solo se engrandece al hombre y a la mujer se le resta todo valor.

Algunos críticos también consideran que la discriminación contra otros grupos sociales, como los homosexuales, es machismo [3].

El machismo es una actitud del hombre hacia la mujer que se manifiesta con actitudes fuertes y grotescas, y en ocasiones hasta de rechazo y negatividad a todo lo que hace una mujer. Lo que impacta aún del machismo es básicamente la forma despectiva de referirse a las mujeres, considerándolas con menosprecio, como seres humanos de más bajo valor social o moral que el hombre.

Ya era evidente la superioridad de los varones en las estructuras de poder, con el respaldo de la fuerza bruta. Esta condición se ha mantenido hasta hoy; con toda suerte de argumentos falaces se adujo que el hombre tiene más capacidad intelectual para los procesos ordenados de la ciencia y la matemática, tesis desvirtuada,

pues está claro que estas disciplinas tienen importantes componentes intuitivos, por un lado, y que no hay diferencia práctica en procesos racionales entre hombres y mujeres [4].

El machismo es el mayor obstáculo para lograr soluciones de convivencia más armónicas, eficientes y creativas. Es obvio que induce el desperdicio de la mitad de los recursos humanos de la sociedad, pues el número de mujeres y hombres es bastante similar. Valorar la diferencia de géneros no significa legitimar la subordinación de la mujer; y es necesario para enfrentar los retos de esta época [4].

Algunas de las consecuencias del machismo son que, en el campo de la comprensión de la sexualidad, esta queda reducida al paradigma masculino, dejando de lado el modo de entender la sexualidad de la mujer. Esto se evidencia en la cultura, el ambiente, en el modo en cómo se educa a nuestros jóvenes, en la violencia física brutal, en una violación, y el continuo bombardeo hacia la mujer quien debe modificar su sensibilidad en el campo sexual para satisfacer la sexualidad masculina [5].

El feminismo, por otro lado, es un movimiento político, social, académico, económico y cultural, que busca crear conciencia y condiciones para transformar las relaciones sociales, lograr la igualdad entre las personas, lograr tener derechos y eliminar cualquier forma de discriminación o violencia contra las mujeres.

El propósito del movimiento feminista es parar la discriminación o cualquier violencia contra la mujer o para la mujer [6]. Inicia a finales del siglo XVIII cuando se produjeron las primeras opiniones favorables en torno a la integración social de la mujer. Aunque el feminismo no constituye un cuerpo de ideas cerrado, podemos decir que este es un movimiento político integral contra el sexismo en todos los terrenos: jurídico, ideológico y socioeconómico, que expresa la lucha de las mujeres contra cualquier forma de discriminación

[1].

Al extremo del feminismo también se lo conoce como feminismo radical. Este movimiento sostiene que la raíz de la desigualdad social es el patriarcado [1]. El feminismo no excluye ni pretende dominar al varón, este movimiento surgió con la finalidad de defender los derechos de las mujeres pero con el pasar de los años esta definición se ha ido distorsionando.

Con el paso del tiempo, ciertas mujeres comenzaron a llevar al movimiento feminista a otra orilla, al punto de que ahora el feminismo está mal visto pues se lo muestra como un movimiento que quiere dar a entender que las mujeres valen más que los hombres.

En estos tiempos, el feminismo se ha convertido en un tema un poco delicado ya que no solo se lo usa para defender la igualdad entre hombres y mujeres, que es su objetivo primario, si no que a través del vandalismo, destrucción de la propiedad, insultos discriminatorios, etc., han llevado la lucha por sus derechos a una violación de los derechos de los demás.

En el siglo XVIII, Olympe de Gouges, fue una de las primeras feministas que luchó por sus derechos sin dañar la integridad y derechos del hombre. Nacida con el nombre de Marie Gouze, esta mujer que hizo historia durante la Revolución Francesa, no solo defendió los derechos de la mujer sino también el de los hombres, pues su lucha era por la igualdad. Hoy, en el siglo XXI lamentablemente varias protestas de esta lucha por la igualdad del hombre y de la mujer no han sido las mejores al tratar de imponer el feminismo radical.

A veces se percibe al feminismo como algo mucho menos plural y diverso de lo que efectivamente es.

En algunos casos se silencian los debates no resueltos dentro del propio movimiento feminista, precisamente aquellos que ponen en evidencia su pluralidad: la prostitución, la gestación subrogada, la pornografía, el papel de los transexuales. Sobre estos y otros asuntos suelen aparecer como posiciones incuestionables del movimiento feminista aquellas que lo son solo de una parte del mismo [7]. Por otro lado, el feminismo no es contrario al machismo, pues todavía hoy existe una equivocada comprensión del término, ello derivado del desconocimiento. El machismo es una conducta animalésca del hombre, violenta, dominadora y agresiva, el feminismo no es su contraparte, pues su contraparte sería el hembrismo o matriarcado, como un modelo de imposición violenta y dominadora de las mujeres sobre los hombres [8].

El feminismo es una lucha de los derechos e igualdad de la mujer con el hombre y el machismo es una forma violenta y de burla hacia la mujer, creyéndola menos en la sociedad.

Para conocer lo que los jóvenes estudiantes de la Unidad Educativa Domingo Comín piensan respecto a esta temática se aplicó un cuestionario online mediante Google Forms a 75 personas de ambos sexos de entre 14 a 16 años del primero de bachillerato. A la pregunta **¿Conoce usted a alguien que sea machista o feminista?**, el 57,3 % de la población encuestada respondió que sí conoce de alguien que sea machista o feminista, mientras que el 42,7 % respondió que no, es decir, que nadie de su círculo social o familiar es feminista o machista, tal como se muestra en la Figura 1.

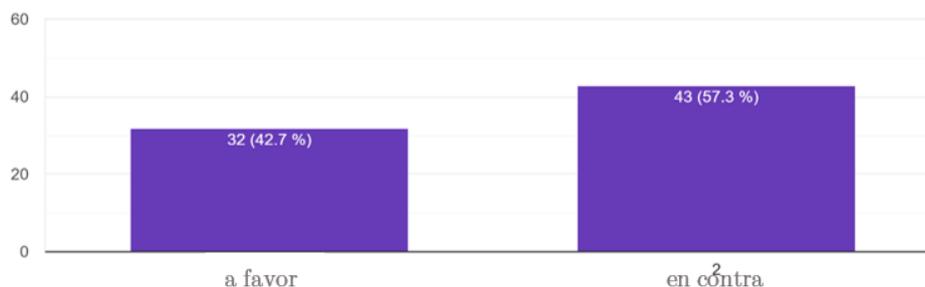


Figura 1. ¿Conoces a alguien que sea machista o feminista?

Fuente: Autores

En la Figura 2, se exponen las respuestas a la pregunta **¿Está usted a favor o en contra del machismo?** Aquí el 94,7 % indica estar en contra del machismo, en tanto que el 5,3 % respondió estar a favor.

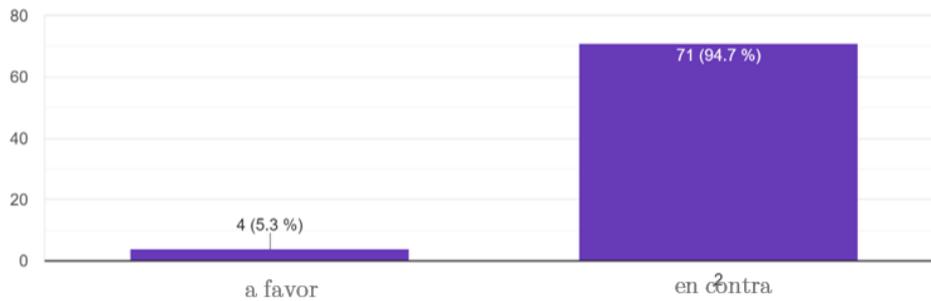


Figura 2. ¿Estás a favor o en contra del machismo?

Fuente: Autor

Respecto a la pregunta **¿Estás a favor o en contra del feminismo?**, el 57,3 % dijo estar en contra del feminismo, y el 42,7 % respondió estar a favor tal como se observa en la Figura 3.

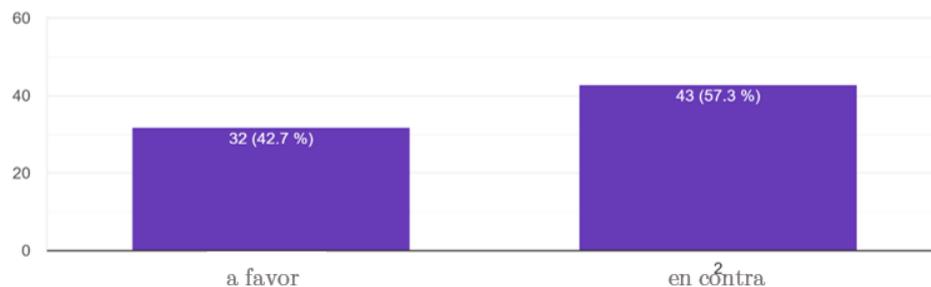


Figura 3. ¿Estás a favor o en contra del feminismo?

Fuente: Autor

Conclusiones

El extremismo, tanto en el machismo como en el feminismo, no es un criterio aprobado por la mayoría de los jóvenes encuestados; al contrario, ellos consideran inadecuado que las personas lleven al extremo sus ideologías de género e indican estar en contra de dichos extremos. La mentalidad de los jóvenes al considerar tanto al hombre como a la mujer en igualdad de condiciones y oportunidades prevé que en el futuro se puedan desarrollar mayores actividades de trabajo en equipo para ambos géneros, sin embargo, en la presente investigación se puede determinar que muchas personas piensan que el feminismo es similar al machismo, pero en versión femenina, razón por la cual se debería dar a conocer la definición correcta de

estos términos. Los jóvenes estamos más consientes sobre la diferencia de género que existe no solo a nivel nacional, sino también a nivel mundial, y esperamos seguir formando un país más equitativo con igualdad de oportunidades para todos.

Agradecimientos

Nuestro reconocimiento a los estudiantes que participaron en el cuestionario aplicado en esta investigación.

Referencias

- [1] R. M. Manzano, N. V. Ochoa, P. P. Franco y S. L. Romero, (2021). «Análisis del feminismo radical en la sociedad según el Método General de Solución de Problemas y Dia-

- grama de Ishikagua,» *Dilemas contemporáneos: educación, política y valores*. Scielo. Disponible en: <https://doi.org/10.46377/dilemas.v8i.2685>.
- [2] RAE, «Real Academia Española,» [En línea]. Disponible en: <https://dle.rae.es/machismo>.
- [3] F. Yubero, (2011). «El machismo y los elementos sociales que influyen», Blog, *La Nave Va*. [En línea]. Disponible en: <https://shorturl.at/kvxF2>
- [4] Ortiz, D. (2021, noviembre 11). «Por qué el machismo es un error para la sociedad». *UDEP Hoy*. [En línea]. Disponible en: <https://shorturl.at/ILSX2>
- [5] S. Pérez, (2023). «Perspectiva de género en el derecho del trabajo y de la seguridad social,» *Revista IDEIDES*, 2023.
- [6] X. Vegas, (2019) «Elementos positivos y negativos de la cuarta ola feminista» *Batura: Blog de Xavel Vegas*. [En línea]. Disponible en: <https://shorturl.at/acFRT>
- [7] FUNDEU, (2018) «Feminismo no es lo contrario de machismo», *Efeminista*. [En línea]. Disponible en: <https://shorturl.at/jxGR0>